

EL HERBARIO DE CONSUELO LLORENTE-AURA

Oscar Mata*

En 1962, a la edad de 34 años, Carlos Fuentes publicó *Aura*, una novela corta, que fue su quinto libro y al paso del tiempo se ha convertido en uno de los títulos más importantes de su obra. Desde su aparición, los lectores de esta pieza advirtieron la importancia que la magia tiene en la trama de esta magistral novelita. En una clase en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, allá por el remoto 1972, una profesora llegó a afirmar que en el texto había varias citas de libros de magia negra, especie que el mismo Fuentes negó, precisando que todas y cada una de las frases de *Aura* eran de su invención, inspiradas en la lectura de *La Sorciere, La hechicera*, de Jules Michelet. En este trabajo me ocuparé de algunos de los elementos mágicos de la novelita.

A través de la lectura de las memorias del general Llorente, el historiador Felipe Montero (quien ha sido contratado por la viuda del militar para traducirlas) se entera de que el general, a pesar de su inmenso amor, no le pudo dar hijos a su esposa. Entonces, Consuelo se dedicó a tomar extraños brebajes y a cultivar sus propias plantas; cierta vez Llorente la encontró narcotizada y exclamando que su juventud regresaba; finalmente se dirigió al encuentro con ella, que estaba en el jardín. Las me-

morias terminan con esta frase: “Consuelo, le démon aussi était un ange, avant...” Acompañan al texto unos retratos: Consuelo no es otra que Aura y Felipe se reconoce en el general Llorente, que en 1961, exactamente un siglo después, vuelve a unirse con su amadísima esposa. Cuando esa noche Felipe acude al encuentro de Aura, descubre que en el lecho está Consuelo, quien nunca ha podido mantener a Aura a su lado por más de tres días, pero la centenaria mujer le hace una promesa:

— Volverá, Felipe, la traeremos juntos. Deja que recupere fuerzas y la haré regresar...¹

Aura es, ante todo, una historia de amor: en la cual una mujer, por medio de la magia, logra recuperar la juventud y al ser amado. El texto de la novelita está lleno de indicios y actos que aluden, invocan y finalmente logran concretar un hecho sobrenatural: el reencuentro a plenitud de los amantes, en completo goce de sus respectivas juventudes, sesenta años después de la muerte del varón y cuando la dama tiene más de un siglo de vida, cientonueve años para ser exactos. Ello sólo puede ser posible gracias a un acto mágico, de hechicería, llevado a cabo por Consuelo-Aura. En su primera aparición en la historia, Consuelo está en su cama en compañía de su mascota: una coneja llamada Saga. El conejo es un animal identificado con los magos, al menos

* UAM-A, Departamento de Humanidades.

¹ Carlos Fuentes, *Aura*, Era, México, 1962, p. 60.

limitarla al terreno de lo nimio, lo vanidoso y lo familiar.²

Al respecto, Ana María Morales precisa lo siguiente.

Desde luego, a pesar de que la palabra tiene alguna carga de poder maligno no implica, al menos explícitamente, ningún tipo de negociación o pacto con el Demonio, ni aun en el caso de la maléfica, aquella hechicera que hace sus hechizos con el afán de dañar o perjudicar.³

Consuelo Llorente vendría a ser una hechicera buena, pues sus artificios supersticiosos se reducen a la búsqueda de la fertilidad y a la recuperación de su juventud con el fin de que su amor alcance la plenitud. Es una mujer que continuamente reza, pues "...a las viejas sólo nos queda... el placer de la devoción".⁴ En su cuarto tiene un muro de las devociones, lleno de imágenes divinas y cirios; aunque ahí también hay demonios, unos "demonios sonrientes... pues gozan de la libertad vedada a los santos".⁵

El hecho de que Consuelo pueda transformarse en otro ser, la emparenta con un mago, tlatlatoleco, dotado de una personalidad sobrenatural, muy importante en el México prehispánico: el nahualli. El nahualli poseía el poder de transformarse en otro ser, tal fenómeno podía tener efecto dos o tres días y en ese tiempo se producían fenómenos muy cercanos al de la posesión y al del chamanismo.⁶ Durante la única vez que Aura, Consuelo y Felipe comen juntos, él advierte que la joven repite exactamente los mismos actos que la anciana hizo una fracción de segundo antes. La mañana siguiente a



Carlos Márquez.

Corredor cultural de la Roma.

Instalación "Muerte en la calle", 1996.

con aquellos que divierten; su nombre, Saga, en latín significa hechicera, significado que conserva en español. Cuando la señora Consuelo entrevista a Felipe Montero, la coneja súbitamente salta y de inmediato, como en un acto de magia, aparece Aura. Saga es una palabra que ha resistido a la perfección el paso del tiempo, ya que no ha sufrido ningún cambio en su tránsito de la lengua madre, el latín, al español; por más de veinticinco siglos ha designado a la persona que lleva a cabo artificios supersticiosos, según Julio Caro Baroja.

La hechicera es una mujer que hace artificios supersticiosos; la palabra del latín *factitus* (hecho) subraya la connotación de engaño, fingimiento e ilusión, así como la práctica de medios supersticiosos que en la mayoría de los casos carecen de un sustento intelectual sólido y son lo que Cicerón había designado como "prácticas propias de viejas", que reducen la piedad religiosa al

2 Julio Caro Baroja, *De la superstición al ateísmo*. Meditaciones antropológicas. Taurus, Madrid, 1981, p. 153. Citado por Ana María Morales en "Brujería y hechicería en la Inquisición Novohispana: coincidencias y peculiaridades" (inédito)

3 Ana María Morales, *Op. cit.*

4 Carlos Fuentes, *Op. cit.*, p. 26.

5 *Ibid.*, p. 25.

6 Alfredo López Austin, "Cuarenta clases de magos del mundo náhuatl", en *Estudios de cultura náhuatl*, UNAM, México, 1967, v. vii, p. 87. Citado por Noemí Quezada en *Amor y magia amorosa entre los aztecas*, UNAM, México, 1989, p. 45.

su primera relación amorosa, Felipe ve cómo una Aura lejana y ausente degüella un macho cabrío en tanto que la vieja, al rezar, corta el aire “como si despellejara una bestia...”⁷ Y al despertar después de su segundo coito, Felipe descubre a la señora Consuelo a los pies de la cama “... que te sonrío, cabeceando, que te sonrío junto con Aura que mueve la cabeza al mismo tiempo que la vieja: las dos te sonrío, te agradecen”.⁸

El trance mágico es activo y durante él se mantiene el contacto con la realidad; para lograr el trance, la magia se vale de la meloterapia (el vals que Aura susurra en los oídos de Felipe al tiempo que los dos bailan junto al lecho) y los alucinógenos, considerados plantas sagradas y asociadas a los dioses. La medicina náhuatl se valió de la amplísima variedad herbolaria de nuestro país, aunque después de la conquista los médicos y curanderos españoles consideraron a varias plantas, en especial a la yerba de santa rosa o peyote, como plantas con posibilidades demoniacas, que vinculaban con el demonio. He aquí las hierbas mágicas de *Aura*, Consuelo-Aura las cultiva en un patio cerrado, sin luz, que Felipe visita de noche y donde reconoce, con la ayuda de un cerillo encendido.

las hierbas olvidadas que crecen olorosas, adormiladas: las hojas anchas, largas, hendidas, vellosas del beleño: el tallo sarmentado de flores amarillas por fuera, rojas por dentro; las hojas acorazonadas y agudas de la dulcamara; la pelusa cenicienta del gordolobo, sus flores espigadas; el arbusto ramoso del evónimo y las flores blanquecinas; la belladona.⁹

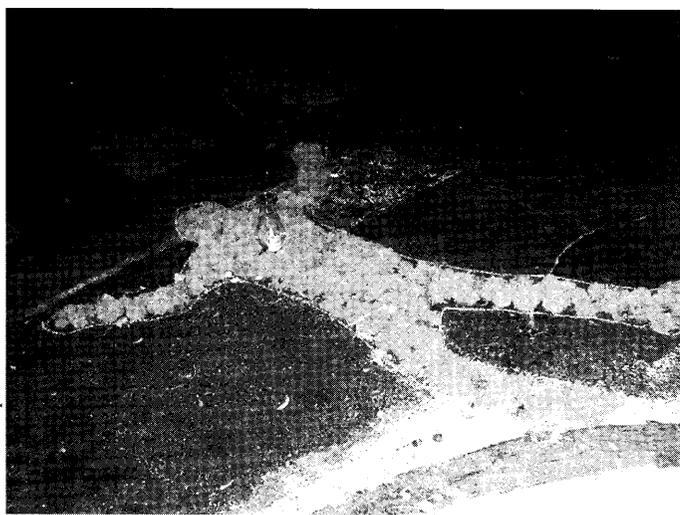
Aura lleva en su cabello el olor de las plantas de ese jardín oscuro, según constató Felipe las veces que estuvieron juntos. Por las memorias de Llorente, sabemos que Consuelo las cultivó a pesar de las advertencias de su

esposo.

tú recreas los usos de este herbario que dilata las pupilas, adormece el dolor, alivia los partos, consuela, fatiga la voluntad, consuela con una calma voluptuosa.¹⁰

Con ellas, según Consuelo, no fertilizará su cuerpo, pero sí el alma. Cierta día el militar la encuentra delirante y gritando: “ Sí, sí, sí, he podido: la he encarnado; puedo convocarla, puedo darle vida con mi vida”.¹¹ Llorente llama a un médico que no puede calmarla, “...precisamente porque ella estaba bajo el efecto de narcóticos, no de excitantes”.¹² Días después Consuelo camina al jardín a encontrarse con su juventud.

La magia –esa fuerza, ese poder todavía no reconocido ni aceptado por la ciencia, pero que hace posible lo que por otros métodos y medios resulta imposible– de Aura surge de ese jardín sombrío. Tres de las plantas de ese herbario son venenosas. En primer lugar está el beleño (*hyoscamus niger*),



Instalación “Muerte en la calle”, 1996.

Carlos Márquez.

Corredor cultural de la Roma.

7 Carlos Fuentes, *Op. cit.*, p. 41.

8 *Ibid.*, p. 48.

9 *Ibid.*, p. 44.

10 *Loc. cit.*

11 *Ibid.*, p. 55.

12 *Loc. cit.*

de género femenino, relacionado con el planeta Saturno y el agua, según datos brindados por Scott Cunningham en la *Encyclopedia of Magical Herbs*.¹³ El beleño es sumamente tóxico y los hombres lo emplean para atraer el amor. Para ello, se debe recoger el beleño muy de mañana, completamente desnudo y estando erguido en un solo pie. Aquel que lo lleve consigo logrará que el amor se dirija hacia su persona.¹⁴

La belladona (*Atropa Belladona*) es mucho más venenosa, al grado que cualquier parte de la planta puede llegar a causar la muerte.¹⁵ Como el beleño, la belladona se relaciona con Saturno y con el agua. Belladona es la diosa romana de la guerra. Según

la tradición, las sacerdotisas de Belladona bebían una infusión de esta planta antes de invocarla. En magia se emplea para fomentar el amor, atraer protección astral y producir alucinaciones.

La dulcamara (*solanum dulcamara*) es también venenosa y sus usos mágicos igualmente se relacionan con el amor.¹⁶ Unas hojas de dulcamara abajo de la almohada ayudan a olvidar un amor pasado. La dulcamara también se usa para protegerse de maleficios y para librarse de ellos; atada al cuello hace que el vértigo y la confusión desaparezcan. Por tanto, sus poderes son la protección y la curación. Tiene género masculino y se le relaciona con Mercurio y el aire.

Estas tres hierbas mágicas se cultivan en México, sobre todo en las zonas tropicales. Lo mismo sucede con el gordolobo (*verbascum thapsus*), de género femenino y relacionada con Saturno y el fuego.¹⁷ Sus poderes son la valentía, la protección, la salud, la adivinación amorosa y el exorcismo. Los cazadores se valen del gordolobo para mantener lejos a los animales salvajes, algunas hojas colocadas en el zapato evitan que uno se resfríe; si se les pone abajo de la almohada protegen contra las pesadillas. En India, el gordolobo es el más potente salvaguarda contra los espíritus malignos y los hechizos; la gente lo coloca en puertas y ventanas. De igual forma protege contra los demonios y todo lo negativo en general. Consuelo seguramente lo cultivó debido a que el gordolobo también sirve para obtener el amor del sexo opuesto. En Ozarks, región del Medio Oriente, los mancebos se valían del gordolobo para llevar a cabo una adivinación amorosa. El enamorado doblaba el tallo de una planta de gordolobo en dirección de la casa de su amada. Si ella lo amaba, la planta volvía a erguirse; si no, permanecía doblada y finalmente se marchitaba.

Por lo que respecta al evónimo (*evonimus europaeus*), no parece tener usos mágicos, aunque todas las partes de este arbusto son venenosas. Ta-



Carlos Márquez.

Corredor cultural de la Roma.

Instalación "Muerte en la calle", 1996.

13 Scott Cunningham, *Encyclopedia of Magical Herbs*. St. Paul, Llewellyn Publications, 1986. 318 pp.

14 *Ibid.*, p. 122.

15 *Ibid.*, p. 51.

16 *Ibid.*, p. 55.

17 *Ibid.*, p. 158.

les son las plantas de las cuales emerge Aura, siempre vestida de verde. A propósito, el verde es un color muy usado en magia, cuando se desea obtener o retener salud, dinero, prosperidad, buena suerte, fertilidad, belleza y juventud.¹⁸

Además de las hierbas mágica, que propician y protegen al amor, en la obra hay otro elemento mágico: una muñequita de trapo, rellena de harina, con el rostro pintado de tinta china. Felipe la descubre abajo de su servilleta la noche que vuelve a cenar –pero en este ocasión sólo- riñones, tomates y vino.

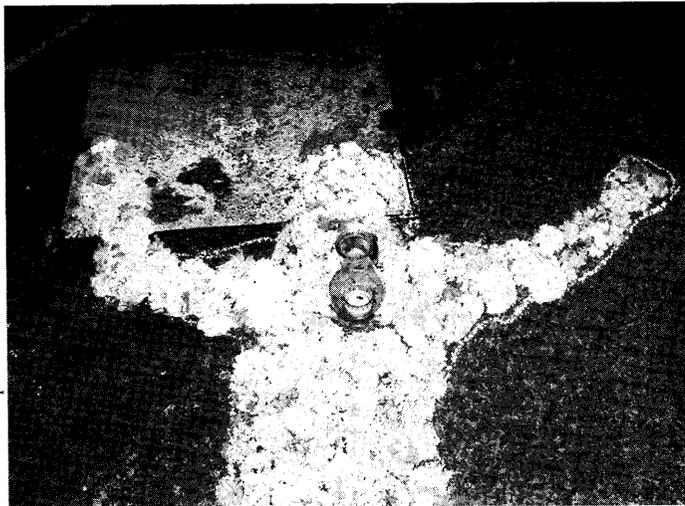
esa muñequita endeble, de trapo, rellena de una harina que se escapa por el hombro mal cosido: el rostro pintado con tinta china, el cuerpo desnudo, detallado con escasos pincelazos.¹⁹

Según Cummingham, en magia el muñeco representa a la persona a quien se quiere ayudar con el encantamiento.²⁰ Añade que los muñecos son hechos para conseguir tres bienes principales: salud, dinero y amor. Y aconseja que para obtener mejores resultados no se debe hacer un muñeco que represente a otra persona; esto es, el muñeco debe simbolizar a su creador, en el caso de la narración a Consuelo-Aura.

El reencuentro de los amantes está rodeado de ritos y actos simbólicos. Antes de darle el primer folio de las memorias, Consuelo exclama en una de sus oraciones.

–Llega, Ciudad de Dios; suena, trompeta de Gabriel.²¹

La trompeta de Gabriel anunció a María el nacimiento de Jesucristo, el salvador. La cena de riñones en salsa de cebolla y tomates enteros asados es parte de la comida ritual judía de Pascua. El vino tinto añejo parece sangre. Eucaristía significa cena y durante la misa el vino se convierte en sangre, la



Carlos Márquez.

Instalación “Muerte en la calle”, 1996.

Corredor cultural de la Roma.

sangre de Cristo, que los fieles reciben en la comunión católica. Aura remeda el acto poco antes de su segundo coito, cuando le da a Felipe la mitad de una oblea. Los dos encuentros, reencuentros, de los amantes, están precedidos de sendos sacrificios, hechos en las primeras horas de la mañana con el fin de asegurar la buenaventura en el amor. Uno es la degollación del macho cabrío; el otro la quema de los gatos. Durante la lectura de las memorias, Felipe se entera que Consuelo odiaba a los gatos en tanto que el general los amaba y no comprendía el proceder de su esposa.

Un día la encontró, abierta de piernas, con la crinolina levantada por delante, martirizando a un gato y no pudo llamarle la atención... incluso lo excitó el hecho, de manera que esa noche la amó... con una pasión hiperbólica.²²

La jovencita Consuelo le decía al general Llorente que torturar a los gatos era un sacrificio simbólico, que favorecía su amor; por ello, muchos años después, Felipe-Montero toca ese cuerpo “flojo, rasgado, pequeño y antiguo” con la certeza de que lo ama, de que él ha regresado y ella pronto volverá. No en vano la mujer es la suprema revelación y, por tanto, el mayor misterio.

¹⁸ *Ibid.*, p. 263.

¹⁹ Carlos Fuentes, *Op. cit.*, p. 43.

²⁰ Scott Cunningham, *Op. cit.*, p. 11.

²¹ Carlos Fuentes, *Op. cit.*, p. 26.

²² *Ibid.*, p. 39.

APOLO & DIONISIO



LA FRAGANCIA DE *F. Nietzsche*.

Carlos Márquez.

"Apolo y Dionisio", 2000. 90 x 70 cms., acrílico s/t.

De la serie "Perfumes".